



REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)
Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre.
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por n.º.
íd. 2 sextas partes 3 ptas. íd.
íd. media columna 5 ptas. íd.
íd. columna entera 10 ptas. íd.
TEXTO. — Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

Lecturas Católicas: publicación mensual. Librería Salesiana, Sarriá. Barcelona.
La Montaña de San José: revista quincenal ilustrada. San José, Barcelona.
Revista Montserratina: publicación mensual. Plaza Sta. Ana, 25, Barcelona.
El Propagador: revista quincenal josefina. Calle de la Princesa, 8 Barcelona.
La Sagrada Familia: revista quincenal ilustrada. Calle Fortuny, 14, 2º, 2ª., Barcelona.

Sección Religiosa

SANTORAL

Diciembre

Día 26. Lun.—Misa y fiesta de S. Esteban Protomártir.

Día 27. Mar.—Misa y fiesta de S. Juan Apóstol y Evangelista.

Día 28. Miér.—Misa y fiesta de los Stos. Inocentes.

Día 29. Juev.—Misa y fiesta de Sto. Tomás Canturiense obispo y mártir.

Día 30. Vier.—Misa y fiesta de La Dominica; la Traslación de Santiago ap. y Sta. Anisia mártir.

Día 31. Sáb.—Misa y fiesta de S. Silvestre p. cf. y Santa Coloma virgen.

AÑO 1.911—ENERO

Día 1. Dom.—Misa y fiesta de la Circuncisión del Señor y Santa Concordia mártir.

Día 2. Lun.—Stos. Siridión ob. y Macario ab.

Día 3. Mar.—Stos. Daniel y Antero mrs. y Santa Genoveva virgen.

Día 4. Miér.—Stos. Tito y Rigoberto obs. y Santa Dafrosa mártir y Benita.

Día 5. Juev.—Stos. Telesforo, p. y mr. Simeón y Sinolética virgen

Día 6. Vier.—Misa y fiesta de la Adoración de los Santos Reyes, Gaspar, Melchor y Baltasar y San Melano obispo.

Día 7. Sáb.—Stos. Raimundo de Peñafort cf., Julián mártir y Crispín obispo.

Día 8. Dom.—Sto. Teófilo diác., Eladio, Severiano obispo y Máximo.

Día 9. Lun.—Stos. Julián mr. y su mujer Basilisa virgen.

Día 10. Mar.—Stos. Nicanor diácono y Conzalo de Amarante confesor.

Navidad.

Nada más propio del cristiano, en estos días en que conmemoramos el nacimiento de N. S. J., que dedicar, siquiera sean breves momentos, á conocer á este Niño que nos ha nacido, á este Niño que se nos ha dado; con lo cual nos moveremos también á cumplir con El, á ley de bien criados.

Ya, en vísperas de celebrar tan fausta nueva, nuestra cariñosa Madre la Iglesia se esforzaba en darnosle á conocer repitiendo en el Oficio divino aquellas clásicas antífonas llamada de la O.

El hombre, nos decía, es un insensato privado casi de razón y sin deseo de los verdaderos bienes; su conducta inspira horror y compasión, y necesita la sabiduría. La Iglesia la pide para él con la primera antífona: «¡Oh Sabiduría que saliste de la boca del Altísimo, que llegáis de un fin á otro, y disponéis todas las cosas con suavidad y fortaleza, venid á enseñarnos la senda de la prudencia».

El hombre desde su caída es esclavo del demonio, y tiene necesidad de un poderoso Libertador. La Iglesia lo pide para él con la segunda antífona: «¡Oh Dios poderoso y guía de la casa de Israel, que os mostrasteis á Moisés en la zarza encendida, y que le disteis la ley en el Sinaí! venid á rescatarnos con el poder de vuestro brazo».

El hombre desde su caída está vendido á la iniquidad, y necesita un Redentor. La Iglesia lo pide para él en la tercera antífona: «¡Oh Raíz de Jessé, que estáis expuesta como bandera á los ojos de las naciones, ante la cual guardarán silencio los reyes, y á la que ofrecerán los gentiles sus oraciones; venid á rescatarnos y no tardéis».

El hombre desde su caída es un preso encerrado en la cárcel tenebrosa del error y de la muerte, y necesita una llave para salir. La Iglesia la pide con la cuarta antífona: «¡Oh Llave de David y cetro de la casa de Israel que abris y nadie cierra, que cerráis y nadie abre! venid y sacad al preso de la cárcel, al desgraciado que yace en las tinieblas á la sombra de la muerte».

El hombre es ciego desde su caída, y necesita un sol que le ilumine. La Iglesia lo pide para él con la quinta antífona: «¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia! venid y alumbrad á los que están sentados en las tinieblas y sombra de la muerte».

El hombre desde su caída está enteramente mancillado, y necesita un santificador. La Iglesia lo pide por él con la sexta antífona: «¡Oh Santo de los Santos, espejo sin mancha de la majestad de Dios é imagen de su bondad! venid á destruir la iniquidad y á traer la justicia eterna».

El hombre desde su caída es como una gran ruina, y necesita un restaurador. La Iglesia lo pide para él con la séptima antífona: «¡Oh Rey de las naciones, Dios y Salvador de Israel, piedra angular que unís en un solo edificio á los judíos y á los gentiles! venid y salvad al hombre que habéis formado del barro de la tierra».

El hombre desde su caída ha doblegado su cabeza bajo el yugo de todas las tiranías, y tiene necesidad de un legislador equitativo. La Iglesia lo pide para él con la octava antífona: «¡Oh Emanuel, nuestro Rey y Legislador, expectación de las naciones y objeto de sus deseos! venid á salvarnos, Señor Dios nuestro».

El hombre desde su caída es una oveja descarriada y expuesta al furor de los lobos infernales, y necesita pastor que le defienda y le guíe á buenos pastos. La Iglesia lo pide para él con la novena antífona: «¡Oh Pastor y Dominador de la casa de David! Vos que erais en el principio desde el día de la eternidad, venid á apacentar á vuestro rebaño con toda la extensión de vuestro poder, y reinad sobre él en justicia y sabiduría».

¿Habéis oído cosa más interesante que estas magníficas invocaciones? Recapitémoslas por breves momentos en estas Pascuas, y roguemos al Emanuel que obre en nosotros en conformidad con lo que en ellas se expresa; y así las Pascuas serán felices para todos.

INDICE GENERAL DE MATERIAS DE 1910.

Núm. 1 «Texto»: La Crisis del cacao.—Intereses coloniales.—Un proyecto.—Correspondencia.—El Misionero y la juventud indígena.—Gramática bubi.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»: Indice general de materias de 1909.—Denominación de los siglos.—Correspondencia administrativa.—Notas expansivas.—Anuncios.

Núm. 2 «Texto»: Bendición Apostólica.—De enhorabuena.—Un muerto ilustre.—Hojeando la prensa.—Páginas sueltas.—Enseñanzas de la Naturaleza.—La Isla de Annobón.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»: Fiestas móviles.—Indice del año 1909.—Correspondencia administrativa.—Curiosidades.—Anuncios.

Núm. 3 «Texto»: ¿Progresamos ó no?—Resumen del Boletín Oficial.—En manera alguna.—Páginas sueltas.—Impresiones de Lorenzo Márquez.—Gramática Bubi.—Africanismo en Acción.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»: Indice general de 1909.—Movimiento de barcos en Sta. Isabel y S. Carlos.—Correspondencia administrativa.—Anuncios

Núm. 4 «Texto»: Intereses Coloniales.—Correspondencia.—Africa. (El Rey Leopoldo).—La Isla de Annobón.—Enseñanzas de la Naturaleza.—Gramática bubi.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas». —Pobres Emigrantes.—Natalicio (poesía).—Revista de Africa.—Anuncios.

Núm. 5. «Texto»:—¿Progresamos ó no?—Braceros blancos y penados en Fernando Póo.—Páginas sueltas.—La Isla de Annobón.—Gramática Bubi.—Revista de Africa.—Noticias «cubiertas»:—El Centenario de Balmes.—Congreso internacional de apologética.—Correspondencia Administrativa.—Anuncios.

Núm. 6. «Texto».—Bendición papal.—Otra vez de fiesta:—Juicio de Jesús.—Distrito de Lorenzo Márquez.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«cubiertas».—El fraude en el café.—El barómetro del Labrador.—Nuevos Ministros—Para no rascar.—Correspondencia Administrativa.

Núm. 7. «Texto»: —Reaccionando —Notas zoológicas.—Enseñanzas de la naturaleza.—Congreso Afrinista.—Gramática bubi.—Carta abierta.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Sección Religiosa.—Variedades.—Correspondencia Administrativa.

Núm. 8. «Texto»: —¡Alerta! —La enseñanza en la Colonia.—Remitido.—Una excursión á Batete.—Suscripción iniciada por «Un Suscriptor». —Estupenda Maravilla.—Hojeando la prensa.—Gramática bubi.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Sección Religiosa.—De Higiene.—Correspondencia.—Anuncios.

Núm. 9 «Texto»: —La crisis agraria.—Enseñanza de la naturaleza —La prensa Distrito de Lorenzo Márquez.—El gran cometa Halley en Fernando Poó.—Gramática Bubi por J. J.—Notas Zoológicas.—La enfermedad del sueño.—Revista de Africa.—La mañana de la vida. (poesía). —Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Sección religiosa.—El capullo de rosa.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

Núm. 10 «Texto» —Trabajando por la Colonia —Hojeando la prensa —Loable campaña.—Distrito de Lorenzo Márquez.—Los alemanes en Cuanhama.—El gran cometa Halley en Fernando Poó.—Gramática Bubi por J. J.—Revista de Africa.—Noticia de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Sección religiosa.—En el fondo del mar.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

Num. 11. «Texto»:—¿Progresamos ó no?—Resumen del Boletín Oficial.—La Isla de Annobón.—Páginas sueltas.—El Corpus en Guinea.—Correspondencia.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Sección religiosa.—Variedades.—Anuncios.

Num. 12 «Texto»:—Defendámonos.—Enseñanza de la Naturaleza.—Hojeando la Prensa.—La Isla de Annobón.—Resumen del Boletín Oficial.—Gramática Bubi.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Sección religiosa.—Ceremonias del Bautismo.—Variedades.—Correspondencia.

Núm. 13 «Texto»—Testimonio autorizado.—Revista de Africa.—Vida cómoda de los Misioneros.—Aclimatación del Abacá en la Guinea Española.—Hojeando la Prensa.—La Isla de Annobón.—A los Agricultores de Fernando Poo.—Gramática Bubi.—Noticias de nuestra Colonia.—«cubiertas»:—Sección religiosa.—La fiesta del Carmen.—Variedades.—Correspondencia.—Anuncios.

Núm. 14 «Texto»:—¿Progresamos ó no?—Un financiero español.—Enseñanzas de la naturaleza.—Costumbres bubis.—Hojeando la Prensa.—La Isla de Annobón.—Gramática Bubi.—Resumen del Boletín Oficial.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«cubiertas»:—Sección religiosa.—A los que sufren.—Fulgores de la verdad.—Correspondencia.—Anuncios.

Núm. 15. «Texto»: —La crisis del cacao.—Resumen del Boletín Oficial.—Los sucesos de San Carlos.—La Isla de Annobón.—Nuez de Kola.—La Misión Católica y los sucesos de Balachá.—Exposición de los Prelados de España.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Santorál.—La Asunción de María.—Estadística de Lourdes.—Anuncios.

Núm. 16. «Texto»:—Los derechos del cacao —Palmera de la miel.—La Isla de Annobón.—Vías de penetración en el Continente Africano.—Gramática bubi.—La Misión Católica y los sucesos de Balachá.—Comercio de Elobey.—Noticias de nuestra Colonia —«Cubiertas»:—Santorál.—El Corazón de María.—Consagración de la Catedral de Wuestminstestr.—Correspondencia.—Anuncios.

Num. 17. «Texto»:—Los derechos del cacao.—Lo que ha de beberse en Africa.—La Isla de Annobón.—Gramática Bubi.—Remitido.—La Misión Católica y los sucesos de Balachá.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Santorál.—La exaltación de la santa Cruz.—Consagración de la Catedral de Westminster.—Palomas mensajeras.—Correspondencia.—Anuncios.

Num. 18 «Texto»:—El Río Muni.—Derechos del cacao.—La Isla de Annobón.—Resumen del Boletín Oficial.—De Reagraria.—Revista de Africa.—

Gramática Bubi.—La caza de los elefantes.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»: Santoral.—El santo Rosario.—Palomas mensajeras.—Londres.—Los católicos satisfechos.—Sentimiento de un mártir ante el cadalso.

Núm. 19. «Texto».—El Muni.—Derechos del cao.—Consejos a los emigrantes y colonos.—Páginas sueltas.—La caza de elefantes.—Gramática Bubi.—La Isla de Annobón.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»: Santoral.—Soy católico pero.—Cen-tenario de Balmes.—Sentimientos de un mártir ante el cadalso.—Correspondencia.—Anuncios.

Núm. 20. «Texto».—El Muni.—Derechos del cao.—En pro de la Colonia.—Maderas de construcción.—La Isla de Annobón.—Cultivo del Ramio.—Gramá-tica Bubi.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»: Santoral.—Sentimiento de un mártir ante el cadalso.—Correspondencia.—Anun-cios.

Núm. 21 «Texto»: El Muni.—Carta abierta.—Resumen del «Boletín Oficial».—La Isla de Anno-bón.—El congreso eucarístico de Montreal.—Un juicio oral entre los pamues.—Gramática Bubi.—Los sucesos de Portugal.—Noticias de nuestra Colonia. «Cubiertas»

Santoral.—Patrocinio de María.—La iglesia Rusa.—Sentimientos de un mártir.—Correspondencia.—Anuncios.

Núm. 22 «Texto»: El Muni.—Carta abierta.—La prensa Católica.—La Isla de Annobón.—Seamos agradecidos.—Gramática Bubi. por J. J.—Ocios del Misionero.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Santoral.—Medalla milagro-sa.—El Catolicismo en el mundo.—De Nueva York.—Estadística consoladora.—De Alemania.—Corres-pendencia.—Anuncios.

Núm. 23. «Texto»:—Fiesta Patriótica.—Oratorio público en Moka.—El algodón en las colonias ale-manas.—La Isla de Annobón.—Resumen del Bo-letín Oficial.—El Caucho en Fernando Poo.—Gra-mática bubi, por J.J.—Revista de Africa.—Noti-cias de nuestra Colonia.—«Cubiertas»:—Santoral.—El adviento.—Bibliografía.—Aguas minerales de Fernando Poo.—Anuncios.

Núm. 24 «Texto». Mil felicidades.—Vuelta á lo mismo.—Enseñanzas de la Naturaleza.—Mapa de Annobón.—Venid y vamos todos.—Revista de Africa.—Noticias de nuestra Colonia. «Cubiertas»: Santoral.—Navidad.—Índice general de 1910.

ILUSTRACION CATOLICA

LA HORMIGA DE ORO

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, comple-tísima y de actualidad palpitante.

Tiene corresponsales fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.

Texto ameno é instructivo.

Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea

DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.

OFICINA DE ADMINISTRACION:

PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.

Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.

PRIMITIVO GIMENEZ

Balmes 57 - Barcelona

Compra y venta de Sellos al por mayor y menor. Especialidad: España y Colonias
Desea recibir ofertas de lotes de Fernando Póo, Guinea, Río de Oro, etc.

PAGO AL CONTADO

Wholesale à Stamp Dealer Speciality Spain and Colonies.

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto:*—Mil felicidades —Vuelta á lo mismo.—Enseñanzas de la Naturaleza.—Mapa de Annobón.—Venid y vamos todos.— Los Estados Unidos Africanos.— Revista de Africa.— Noticias de nuestra Colonia. *Cubiertas:* Santoral.— Navidad.— Índice general de 1910.— Anuncios.— Grabados: 1º. El Niño Jesús. 2º. El mapa de la Isla de Annobón.



MIL FELICIDADES



Se las deseamos muy de corazón á nuestros lectores y amigos con motivo de las alegres Pascuas de Navidad. Que el Divino Infante se las conceda muy felices con toda suerte de venturas, así como felicísima entrada en el nuevo año de 1911, que ¡ojalá nos pinto muchísimo mejor que el presente, que va á caer en la tumba de lo pasado!

VUELTA A LO MISMO

Muchas veces hemos dicho desde estas páginas que es conveniente, que es necesario renunciar de una vez á esa perjudicial rutina que nos arrastra á todos al cultivo de una sola planta en la Colonia; y hoy queremos añadir que es imprescindible salirnos de las horcas caudinas de la monocultura, si es que no queremos ahogarnos, si es que bulla en nosotros un átomo siquiera de instinto de conservación; y lo quisiéramos decir tan alto, que no quedara nadie sin oírlo perfectamente. Parece mentira lo que está sucediendo, y, sin embargo, es una pura realidad: estamos al borde del precipicio, es inminente la ruina, sabemos el remedio, y no somos para mover pie ni mano: no parece sino que de un día para otro esperamos que baje de algún planeta un ser misterioso que fecunde nuestra tierra, multiplique los productos y levante sus precios hasta las estrellas y nos deje nadando en prosperidad y abundancia, convirtiendo la Colonia en verdadera Jauja.

Por mediana que sea nuestra vista intelectual, no se nos oculta que el dedicar exclusivamente la atención al cultivo del cacao no nos puede hacer felices, y nuestras obras y aun nuestras palabras acusan lo contrario. A no pocos se les oye decir que al fin y al cabo el cacao subirá, que no pueden continuar mucho tiempo tan por los suelos los precios de este producto, que vendrán, y á no tardar, tiempos más felices; que la presente crisis no puede durar; que... Y si damos un paseito por fincas y haciendas, veremos que la mayor parte nos dicen prácticamente lo mismo: allí no se ve más que cacaoteros, allí el algodón no se conoce, de abacá no hay ni rastro, ni de goma tampoco; el tabaco, el café, la vainilla, la kola, el cocotero, el maíz y otros cultivos brillan por su ausencia; y las palmeras, en otro tiempo tan abundantes y tan esbeltas, derribadas por la cruel hacha y perdidas por consiguiente inmensas riquezas. Todo nuestro afán se reduce al cacao, toda nuestra actividad la desplegamos tan sólo a favor de dicho fruto; al cacaotero vivimos atados y no acertamos á salir de los cacaotales, verdaderos laberintos en que en breve vamos á quedar perdidos, si haciendo un supremo esfuerzo no tratamos de ponernos á salvo. No, no nos hagamos ilusiones, si alguna tenue probabilidad hay de que mejoren los precios de nuestro idolatrado cacao, hay otras mil más fuertes y po-

derosas que nos predican que empeorará más todavía y que quedará definitivamente bajo.

No queremos decir que abandonemos el cultivo del cacao y menos aún que destruyamos las plantaciones existentes: pueden ellas quedar en pie y ser objeto de nuestro solícito cuidado, al propio tiempo que atendemos á nuevos cultivos.

¿Quién es el que puede ignorar, asimismo, que nos es necesario, indispensable, la unión, que disgregados y dispersos los elementos constitutivos de la Colonia, no es posible caminen por las vías de la prosperidad, que el trabajo y esfuerzos aislados nada pueden remediar nuestra situación, que es menester obrar de común acuerdo, perfectamente unidos?

¿Quién no sabe que la fuerza de la unión es muy grande y, en cambio, que las fuerzas sin trabazón, poca ó ninguna eficacia poseen? Nadie hay entre nosotros que no conozca muy bien estas cosas, nadie que no haya dicho y predicado muchas veces estas verdades; pero tan bellas teorías ¿por qué no se traducen á la práctica? No seremos nosotros los que afirmemos que en la Colonia no hay ese espíritu de unión y de asociación, que aquí vamos cada cual por su camino, que no acertamos á avenirnos, que aquí no existe recíproca defensa y mutuo apoyo, que

No, lejos de nosotros arrojar tan graves acusaciones al rostro de nuestra amada Colonia: queremos que nuestros mismos lectores sean quienes juzguen si algo de eso hay en ella. Lo que únicamente aseguramos, y esto con toda aseveración, es que jamás llegará la Colonia al verdadero progreso, mientras en ella no reine la unión y la concordia, y que la peste de la desunión, egoísmo, división, individualismo, puede producir mayores males y ruina que todos los «anopheles» juntos.

¡Cuántas veces se ha indicado también que acarrearía grandes bienes y mejoraría los precios de nuestro cacao el que todos á la una nos propusiéramos no embarcar este fruto en malas condiciones é impedir á todo trance que así se exportase. ¿Y es esto lo que hacemos?

Es incalculable el daño que ello nos acarrea, desacreditando grandemente el fruto de nuestros sudores y, por ende, perjudicando los intereses públicos y privados de la Colonia.

Dispénsennos los amables lectores el que tantas veces insistamos en lo mismo y perdonen cualquier frase dura que se nos hubiere escapado, hija siempre de la mejor intención y del ardiente deseo que nos anima del bien y prosperidad de la Colonia de nuestros amores.

Guineófilo.

ENSEÑANZAS DE LA NATURALEZA

Humedad excesiva.

Entre las cosas que producen extrañeza y cierta admiración á los recién llegados de Europa, es la humedad extraordinaria, de que casi siempre está saturada la atmósfera en nuestro país. En las zonas templadas ocurren algunos días, en que se deja sentir la humedad del aire, mayormente cuando se acercan días de lluvia abundante; mas, no es esto lo ordinario y habitual. La mayor parte del año el vapor de agua está bien proporcionado en el ambiente, ni sobra ni falta, y en algunas épocas se siente también la carencia de él, ocasionando ciertas enfermedades graves y peligrosas.

No es necesario discurrir mucho para conocer las causas principales de hallarse nuestro ambiente respiratorio tan saturado de vapor acuático. No es un fenómeno privativo de los países tropicales, porque de otra suerte no faltaría en el centro del Africa, región bien metida en la zona tórrida y, sin embargo, en sus inmensos arenales el aire no tiene apenas una molécula de dicho elemento. Si en nuestras latitudes lo experimentamos, débese en primer término á la mucha humedad que hay en el suelo. Las lluvias torrenciales con que nos regala la amorosa Providencia del Señor, sobre todo en la época lluviosa, hacen que el suelo se impregne de tal modo de agua, que, evaporada por la fuerza del calor, ha de suministrar á la atmósfera en grado elevado la humedad de que hablamos. A la simple vista se observa no pocas veces que se levantan en abundancia los vapores del suelo y, conforme se van elevando en la región del aire, pierden la densidad que los hacía visibles y se mezclan con el aire respirable.

Otra causa es la proximidad del océano, enorme depósito de agua, que lanza incesantemente en todas direcciones masas inmensas de vapor acuoso, que, agitado por el viento y por la fuerza de su elasticidad, se extiende á todas las regiones vecinas á él, mezclándose con el aire que respiramos y llenando además nuestros pulmones de algunos otros elementos que, aunque casi imperceptibles, se hallan en las aguas del mar. Por esta causa para ciertas enfermedades se recomienda el morar en los poblados de la costa.

Por fin, el hallarnos en poca altura sobre el nivel del mar ocasiona también el efecto de que tratamos. Así se observa en esta misma isla de Fernando Póo, que, conforme se va subiendo hacia la montaña, la cantidad de vapor en el aire es menos y llegando á las alturas de Moka el aire es tan liviano y seco

como en muchas parajes de Europa. Y esto se explica fácilmente por la pesadez del mismo. De sí el vapor tiene menos peso que el aire atmosférico, y así siempre tiende á estacionarse en los lugares bajos, que, por lo mismo, suelen ser más húmedos que los altos, aunque los vientos, que en estos circulan, también contribuyen mucho para evitar en ellos la humedad.

De la excesiva humedad atmosférica proceden ciertos resultados en la vida doméstica, que no dejan de mortificar algo á los que aportan á nuestra tierra. Los instrumentos de metal se cubren de herrumbre, la sal se licúa, la cola se deshace y los muebles, unidos con ella, se desvencijan, las prendas de vestir y las mantas de abrigo parecen húmedas y ¿quién sabe si los reumas, que á algunos europeos atacan, podrán ser causados por ella? Mas, es preciso convenir que, si causa alguna molestia, produce también no pocos bienes y nos proporciona no menos enseñanzas.

De ella proceden las lluvias abundantes que fertilizan nuestra tierra. Los vapores nos sirven á menudo de todo, para que no nos hieran tan intensamente los rayos del sol. El aire saturado de vapor es más respirable para ciertos temperamentos y además el agua, que con la respiración ingerimos, compensa de algún modo la cantidad que expelemos por el sudor.

Finalmente en el orden moral los vapores que se levantan de la tierra y ocupan el espacio, llenándole en todos los rincones, nos recuerdan la afición á las cosas terrenas, que también se engendra en nuestro corazón por su contacto con los bienes terrenos, y suele crecer con la abundancia de ellos, y se van despertando tan oculta y fácilmente, que, cuando nos percatamos, ha llenado todo nuestro ser y ocupado los sentidos del cuerpo y las potencias del alma, hasta el punto de considerar tales bienes el centro en donde vienen á convergir todos nuestros pensamientos, afectos, conversaciones, trabajos y aspiraciones.

Esta afición á los bienes terrenos es como un vapor, que no nos deja ver las cosas celestiales, y así no sabemos tratar ni pensar en las cosas del otro mundo. Ella inutiliza todos nuestros bríos y aceros para combatir al demonio, ejercitar la sólida virtud y ganar los bienes celestes. Ella destruye la discreción y prudencia que nos enseña á ordenar las cosas á nuestro fin último. Ella, por fin, divide y desune á aquellos que deberían vivir unidos y en paz para realizar su destino.

La estadística de los Misioneros muertos por la fe en el campo de la Iglesia católica en el último año, es la siguiente:

De estas heroicas Víctimas, 18 fueron franceses, 18 españoles, 15 italianos, 9 alemanes, 9 irlandeses, 8 chinos, 7 belgas, 2 suizos, 2 norte-americanos, 2 ingleses, 1 austriaco, 1 canadiense, 1 luxemburgués, 1 chileno y uno de la isla de Ceylán. ¡¡¡¡Ciento sesenta y tres Mártires, nada más que en un año!!!!

1896



Mapa de Annobón

Para la mejor ilustración de cuanto se va publicando en esta revista sobre la isla de Annobón, tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores un ensayo de mapa de dicha isla, trazado por el mismo autor de los apuntes, allá en 1896.

No hay duda que si al presente hubiera podido el R. P. Barrera visitar de nuevo la isla y continuar sus estudios sobre el terreno, hubiéralos perfeccionado notablemente. Nosotros, sin embargo, nos propusimos que sus estudios quedaran archivados en nuestra revista, á fin de que sirvieran para ulteriores averiguaciones y lo mismo hacemos con el plano. El primero en publicar este mapa fué el valiente y bien acreditado diario sevillano «El Correo de Andalucía» á cuya cuenta han corrido los gastos de confección del clisé, que galantemente nos lo ha remitido después. Vivamente agradecemos este favor al importante diario, así como las frases de elogio que tributa á los Misioneros de Fernando Póo.

Dejemos hablar al digno colega.

«Honramos hoy nuestras columnas con un interesante trabajo geográfico realizado por los beneméritos PP. Misioneros del Corazón de María, á cuyos sacrificios, desvelos y acción civilizadora, se debe en muy gran parte la colonización de las posesiones españolas de Guinea.

El croquis ó ensayo de mapa de la isla de Annobón, que publicamos, único trabajo cartográfico existente de dicha tierra, débese á un P. Misionero que recorrió toda la isla, á fin de llevar á cabo tan importante obra que complementa la geografía del suelo, en donde se alza nuestra bandera.

Está situada la isla de Annobón á 1°29 latitud Sur, casi en línea recta con las islas de Santo Tomé, Príncipe y Fernando Póo.

La constitución física de la isla parece indicar que parte de alguna cordillera, que iniciándose del continente pasase por las predichas islas.

Es de origen enteramente volcánico, encontrándose algunos fósiles marinos hasta en alturas de 150 metros sobre el nivel del mar.

La descomposición volcánica de estas rocas es causa de que el suelo de la isla sea sumamente fértil, por reunir todos los elementos necesarios para la vegetación en proporciones convenientes.

Salvo algunas pendientes escarpadas y desprovistas de arbolado, en que las aguas han arrastrado gran parte de las materias vegetales y minerales, en lo restante es bonísima la tierra de esta isla y á propósito para llevar todos los productos de la zona tropical.

En ella se dan naranjos y limones, creciendo espontáneamente en sus bosques sin otros cuidados. La piña es exquisita por su fragancia y tan abundante que, á veces, es arrancada de los campos como una yerba mala que impide hacer las plantaciones.

Las palmeras, con sus penachos de largas ramas que ocultan los encarnados frutos, se desarrollan

tan perfectamente que suman muchos millares.

Los cacaoteros podrían prosperar bien en 800 hectáreas de terreno, pero la capa de arcilla, que por toda la isla se extiende, bajo la capa más ó menos gruesa de humus, la hace más á propósito para el café que para el cacao.

Se ha cosechado tabaco de calidad superior, y aunque toda la isla se presta á su cultivo, la parte Norte y Noroeste de la misma, es más á propósito que ninguna otra por la mucha arena que contiene.

Más á pesar de todo lo dicho, para ninguna cosa se presta mejor esta isla que para el ganado.

Su suelo es completamente montañoso. De sus dos picos de unos 1.000 metros de altura, se desprenden en todas direcciones pequeñas sierras, que hacen de Annobón, una verdadera montaña, enviando continuamente hacia el mar multitud de riachuelos, algunos con bastante caudal de agua durante la época de seca.

Sus plantas no son acuosas y sin sustancia, como las de países muy lluviosos, sino vigorosas y nutritivas, las brisas del Sur constantes y muy fuertes; los animales dañinos, como leopardos, culebras etc. enteramente desconocidos. A las pocas ovejas que existen, desde hace años, jamás se les ha visto enfermedad alguna.

Venid y vamos todos

La noche serena y fría
tendió su azulado manto
cuajado todo de estrellas,
que rien centelleando.
Duermen las canoras aves
entre las ramas del álamo,
que suavemente se mecen,
por el cefirillo blando,
Duerme el rico en muelle cama
perozoso y regalado,
y el pobre en su duro lecho
da á sus fatigas descanso.
El silencio de la noche
presta un misterioso encanto
en el monte, en la llanura
en el bosque y en el prado.

Cabe rústica cabaña,
su ganado vigilando
sobre un pedazo de risco
un hombre se halla sentado,
que presta atento su oído,
porque un murmullo lejano,
se siente por el camino,
como de ligeros pasos.
Se levanta presuroso,
con ayuda del cayado
y contempla á tres doncellas,
que se acercan caminando.

¿Hacia dónde, zagalejas,
encamináis vuestros pasos?
¿No teméis del monte al lobo,
que tal vez está acechando
en espera de un descuido,
para embestir al ganado?
¿Y, al veros, tiernas corderas,
tan solas en ese llano,
con sus afilados dientes
os dé la muerte entre espantos?

¿Del sol no fuera mejor
esperar los claros rayos?

Nada temas por nosotras,
y urge llagar á dó vamos,
que es el Belén, donde luce
sol más ardiente y más claro,
que no ha tenido principio
ni puede tener ocaso.
Y si tú le quieres ver,
vente; deja tu ganado,
que esta noche duerme el lobo,
y no ha de salir matando.

Verás un Dios verdadero
por el amor hecho humano,
verás la gloria del cielo,
en el rincón de un establo.
Vamos, vente, nada temas;
y verás con cuánto agrado,
recibe el Niño divino
á todo el que va á buscarlo.
Y más, si vas con nosotras, . . .
que tanto con él privamos;
que donde El está, no quiere
que faltemos de su lado.
Sin nosotras no le agrada
ni el más rico soberano;
y con nosotras eleva
al pobre más despreciado.

—¿Tanto os ama? Tanto, sí;
como que viene obligado
por el amor de las almas
que nosotras adoramos.

—¿Quién sois, hermosas zagalas?
pues me parece del caso,
que yo sepa con quién voy,
si he de ir bien acompañado.

—Virtudes somos las tres;
y las que más agradamos
á Dios; pues ya por nosotras
el Cielo llenó de santos.

Es divino nuestro nombre,
de Dios venimos y á El vamos:
somos luz en las tinieblas,
solaz del alma y descanso.

Fé, Esperanza, Caridad,
son nuestros nombres muy gratos.

—Pues ya me voy con vosotras.

—Sin tí no nos alejamos.

—Pues esperad; voy al punto
por un cordero pintado;
porque parece en razón
llevar al chiquito algo. . .

—Haces bien que amor sin obras
es muy sospechoso, es falso.

¡Ay! ¡quién pudiera llevarle
los corazones ingratos
de los que viven sin fe,
de los que á Dios olvidando,
ni fian de sus promesas,
ni de su amor hacen casol

—¿Cuál camino es el más corto?

—El del sacrificio.—Vamos,
que yo de mí todo entero,
he de hacer un holocausto.

Sor Martina de la Misericordia.

LOS ESTADOS UNIDOS AFRICANOS

El corriente año se señalará en la Historia, por haberse consagrado en él la nacionalidad sud-africana bajo los auspicios de la soberanía de la Gran Bretaña. Esta que se anexionó el territorio del Cabo, colonia holandesa fundada por la Compañía de las Indias Orientales en 1802, aprovechando las guerras napoleónicas, vió reconocido su despojo al concertarse la paz de Viena de 1815.

Los colonos holandeses, no avenidos á la dominación británica, emigraron hacia el Norte, y constituidos en pueblo de guerreros pastores fundaron una serie de Repúblicas, las cuales, después de 40 años de sufrimientos y de luchas, adquirieron el derecho de gobernarse por sí mismas á cambio de la abolición de la esclavitud, que les impuso Inglaterra, en virtud del tratado de 17 de enero de 1852. A los veinte años, Inglaterra intentó la anexión provocando una lucha que terminó con la batalla de Majuba, en la que fueron derrotados los ingleses, firmándose, á consecuencia, el tratado de Pretoria, que reconoció ya la intervención de Inglaterra en la política internacional de la República Sud-Africana.

Por desdicha de los boers, el descubrimiento de las minas de oro y diamantes en sus tierras había de transformar la condición social de aquellas Repúblicas y despertar la codicia de los pueblos voraces. Cecilio Rhodes, con sus intrigas, sus adquisiciones y la difusión de las acciones de las minas entre todas las clases inglesas, preparó la guerra de 1900, en la cual los boers reprodujeron, á principios del siglo xx, las gestas heroicas de los griegos y de los romanos, que nos parecían fabulosas.

En 31 de mayo de 1902 se firmaba el tratado de paz, después de haber sufrido los ingleses 100 mil bajas y de haberse poco menos que agotado los combatientes boers, por virtud del cual los sobrevivientes se reconocían súbditos de S. M. el Rey Eduardo VII, á cambio del respeto á su lengua y del compromiso de reemplazar, en el más breve plazo posible, por el gobierno civil la administración militar, abriendo paso á las instituciones representativas, preparatorias de la autonomía.

La cosa no se ha hecho esperar: Eduardo VII, antes de morir, había ya acordado la concesión de esa soñada autonomía, creando así los Estados Unidos del Sud-Africa, que han venido á limitar la autonomía, que antaño disfrutaba cada colonia, en aras de una idea federal más grandiosa que las favorece á todas, ensanchado el campo de la nacionalidad, dentro de la cual podrán realizar su faena reconstructiva los holandeses y los ingleses reconciliados.

Una de las mayores dificultades á vencer fué la de la capitalidad, y se da el caso de ser la residencia parlamentaria Capetown y la capital administrativa Pretoria.

Comprende la Unión Sud-Africana el Cabo, el Natal, el Transvaal y el Río Orange, quedando fuera, por ahora, Rhodesia y los protectorados de Bechuana, Basuto y Swazi, si bien con la perspectiva de ser incorporados más adelante, cuando se cumplan.

las condiciones y procedimientos marcados en la Constitución.

La población blanca, en toda la nueva Unión no excede de 1.368.000 almas, la quinta parte de la población total, que se estima en 7.318.000, siendo indios 170.000 y negros 5.780.000.

Los datos de la emigración son adversos al aumento de la raza blanca, que hoy lucha con el inconveniente de que en punto á trabajo no puede competir con la negra y los chinos que ofrecen sus brazos á ínfimo precio. Para ello se requiere la facilidad de convertir en propietario al emigrante blanco, que hoy lucha con grandes trabas para ser admitido.

Los ferrocarriles de la Unión Sud-Africana suman 14.100 kilómetros y su comercio de importación en 1909 fué de 150 millones de pesos oro, viéndose superada por 107 millones que arroja á su favor la exportación.

El comercio total, de 490 millones de pesos oro en 1909, rebasa en más de 120 millones de pesos oro al comercio total de España, en el mismo año.

El oro sin labrar exportado valía 168 millones de pesos, los diamantes 32 millones y los demás productos 54 millones. El cuantioso superávit de esta explotación no queda en el país, repartiéndose en su mayor parte entre los accionistas que radican en Europa.

La producción del oro ha aumentado desde 1906 á 1909 en 29'7 por 100.

Este conjunto de datos hace entrever el porvenir grandioso de esa nueva Federación de Estados que acaba de aparecer.

A España y á la América latina no pueden serle indiferentes los progresos de la Unión Sud-Africana. Cádiz, si nosotros sabemos sacar partido de su situación, puede ser el puerto obligado de embarque para los pasajeros de primera clase, como lo es Brindisi para la India, así como el punto de salida del correo y de las mensajerías. Canarias viene á ser llamada el lugar de tránsito y trasbordo entre la América del Norte y el Cabo. A la República Argentina se le abre, en competencia con la Australia, un mercado que no produce trigo bastante para su consumo y que le puede proporcionar la hulla que le hace falta allí con la Australia, y á Cuba se le ofrece un país consumidor de azúcar (85 mil toneladas) que sólo cuenta con la producción de Natal, que tal vez sea insuficiente así que aumente la población de la Conferación Africana. — De «Mercurio»

Los valores de importación en la misma Sierra Leona durante el mes de Mayo del corriente año ascendieron á 133.328 libras esterlinas, y los de exportación, á 108.686 id.

—De Sekondi zarpó para Londres, el 9 de Septiembre, el vapor «Zunguru» con cargamento de oro en bruto por valor de 40.000 libras esterlinas.

—Al fin murió en Inglaterra el Sr. J. P. Rodger, á los dos meses de su llegada de esta Costa Occidental de Africa. Había sido activo Gobernador de Costa de Oro. Marchó con la salud muy quebrantada.

Lo importado en Costa de Oro en solo el mes de Abril último asciende á 233.358 libras esterlinas; lo exportado, á 268.086 id.

El cacao exportado en dicho mes valía 95.987 libras esterlinas.

—Productos del ferrocarril de Lagos: en el año 1908 fueron menores que en 1906, en un 67 por 100. En 1909 ascendieron á 203.558 libras esterlina y los gastos á 131.820 id.

COLONIAS FRANCESAS.—De sus posesiones africanas occidentales ha embarcado un total de 7.297 toneladas de madera, como ébano, etc., desde Enero hasta Octubre de este año. Al fin del año llegará, sin duda, dicha exportación de madera á 12.600 toneladas. En ocho años ha embarcado, de sólo ébano, 10.665 toneladas, y de otras clases de maderas 146.582 toneladas.

COLONIAS BELGAS.—Bélgica ha establecido una línea de vapores que recorrerá esta costa occidental con bandera belga, partiendo de Antwerp. El servicio será mensual ó cada seis semanas. La Compañía se llama Antwerp Zeevaart-Maatschapij.

—Al entrar en el río Congo el vapor «Albert Ville», de la «Ciebelge Maritime», dió un tremendo choque contra una roca desconocida, causándose averías bajo la línea de flotación. Hechas las reparaciones de momento, pudo proseguir su viaje, para entrar luego en reparaciones más serias.

REPUBLICA LIBERIANA.—El porvenir de esta República despierta mucho la pública atención. Según «African Mail», la Gran Bretaña parece ser la indicada para intervenir en la decadente República; pero ni sus prohombres de Estado, ni las demás naciones mirarán esto con agrado, por lo que los Estados Unidos de América son, hoy por hoy, los llamados á ello. Es mucho lo que se podría sacar de Liberia; pero hace falta introducir mucho capital.

Revista de Africa.

COLONIAS INGLESAS—La cantidad de arroz exportado de Sierra Leona en 1909 es: 55.537 bushels valorados en 10.034 libras esterlinas. En 1909 fué de 37.693 bushels valorados en 7.206 libras esterlinas. Crece, por consiguiente, la producción de arroz en Sierra Leona. De allí mismo, la «British-Cotton-Crowing-Asociation» ha recogido algodón por valor de 6.467 libras esterlinas, durante solo el mes de Septiembre pasado. Buen ejemplo para los que nos empeñamos en continuar siendo monocultores.

NOTICIAS DE NUESTRA COLONIA

DEL BOLETIN OFICIAL (15 Noviembre)

Figuran en este número, 1.º nombramiento oficial de D. Theodor Seitz para Cónsul General de Alemania en estos Territorios.

2.º Parte dispositiva de la Real Orden del Ministerio de Hacienda aprobando las adiciones y aclaraciones al artículo 129 del Reglamento de la Ley del Timbre del Estado. En su virtud las Sociedades extranjeras por acciones, crédito, depósitos, cuentas corrientes

cobranzas y demás en dicho artículo mencionadas deberán justificar el capital que destinen en garantía de las operaciones, que sus Sucursales ó Agencias verifiquen en España, por medio de escritura pública, que se inscribirá en el Registro Mercantil, junto con los Estatutos de tales Sociedades referentes á las operaciones que en España realicen; pudiendo únicamente ser las Sucursales ó Agencias comprendidas en el art. 157 del Código de Comercio, cuando se hayan establecido en la forma y requisitos establecidos, á cuyo efecto se conceden 2 meses á dichas Sociedades, á fin de que presenten en la Dirección General del Timbre los documentos exigidos.

3.º Reglamento provisional del Consejo de Vecinos de las islas de Elobey y Corisco, cuyo personal, competencia y funcionamiento se expone en los 33 artículos de que consta.

COLEGIO DE SANTA ISABEL.—El día 21 celebróse en el Colegio de los Misioneros el acto de los exámenes y distribución de premios. A decir de testigos fidedignos y desinteresados, los exámenes resultaron brillantes, rayando los niños á gran altura, así en las atinadas respuestas á las diferentes asignaturas, como en la recitación de poesías, discursos, diálogos, etc. lo mismo que en los variados cantos. Además del Ilmo. Vicario Apostólico y personal de la Misión, asistió el Secretario Gral. D. Luis Dabán, en representación del Ilmo. Sr. Gobernador, que se hallaba en Basile; el Presidente del Consejo de Vecinos Sr. Cedrún, que formaba parte de la Presidencia, y otros respetables caballeros y numeroso público de color, que sería largo enumerar. Todos ellos pueden justificar la meritoria labor del Misionero, como educador de la niñez en esta Colonia.

NOTAS DE BASILÉ.—Desde el día 12 hasta el 22 ha sido este pueblo residencia del Ilmo. del Sr. Gobernador Gral. El Ilmo. Señor ha aprovechado á maravilla el reposo y demás condiciones de este sitio para dedicarse activamente á trabajos de importancia relacionados con la solución de los más arduos problemas de la Colonia.

El día 20 presidió los exámenes y distribución de premios en el Colegio de las Religiosas. Después del acto exhortó á las niñas á que continuasen siendo muy aplicadas y correspondiesen á los desvelos de las dignas Religiosas, á fin de que más tarde puedan en sus pueblos enseñar á otros los senderos de la educación y civilización.

El 21 se dignó presidir el mismo acto en el colegio de niños, quedando muy complacido por su aplicación y aprovechamiento y por los sentimientos patrióticos de que hicieron alarde. Al final, tuvo también para ellos frases de aliento.

El mismo día por la tarde hizo S. Ilma. una excursión á Basile bubi, en su deseo de estudiarlo todo sobre el terreno. El 22 por la mañana se despidió S. Ilma. de este pueblo, que con su estancia ha ganado mucho, pues se han desbrozado grandes herbazales, que perjudicaban al vecindario.

—El día 18 pasaron por aquí el Sr. Secretario Gral. y el Juez de 1.ª instancia. A los exámenes de niñas asistió el Sr. Capitán del Puerto de Sta. Isabel.

—Las Religiosas han instalado ya un hermoso Belén para las presentes fiestas.

ENLACE.—El 10 del corriente D. Pedro García Amilivia contrajo matrimonio canónico con la Señorita doña Francisca Maicas y Fernández. Apadrinaron el acto D. Adolfo García Amilivia, hermano del contrayente, Delegado de S. Carlos, y D.ª Juana Fernández, madre de la esposa. Asistió numeroso concurso europeo, al que se obsequió con un refresco en la fonda de D. Manuel Fita. Mil felicidades y por muchos años.

NOTAS TRISTES.—Por el último Correo hemos sabido, con sentimiento que en Madrid falleció la hijita de D. César Alonso, Médico de esta Ciudad, y de D.ª Angela Sanabria. La difunta niña había nacido en nuestra Capital en Noviembre del año pasado. Conviene que se tenga presente en parecidos casos, que son muchas las criaturas aquí nacidas que han fallecido al poco tiempo de llegar á España: tal vez convendría escoger el tiempo, para no hacer brusco el cambio, que parece no pueden fácilmente resistir las tiernas criaturitas. Nos asociamos al dolor de la familia por tan sensible pérdida.

Sírvales de consuelo el tener entre los escudrones de ángeles un continuo abogado.

—Víctima de un colapso cardíaco falleció en la Capital, el 28 del pasado, D. José Solá y Solá empleado de la Casa Jerónimo López é hijo. Reciba su familia el testimonio de nuestro dolor (R. I. P.)

NOTAS RELIGIOSAS (Sta. Isabel).—A las 12 de la noche se celebrará Dios mediante, en esta Iglesia, la Misa solemne, llamada bulgarmen-te del Gallo. A las 8 y media de la mañana, su Ilma. celebrará Misa de medio Pontifical y se hará el Panegírico de la fiesta.

Por la tarde á las 4 y media rezo del Sto. Rosario, Misterios de la Santa Infancia de Jesús y canto de villancicos.

Los días de Año nuevo y de la Epifanía se solemnizarán con Misa cantada á las 8 y media y el Panegírico del Misterio. Por la tarde después del rezo del Santo Rosario, como el día de Navidad.

Nota.—Después de todos estos actos se hará la adoración del Niño Jesús y entre tanto se cantarán piadosos villancicos.

LABOR DEL MISIONERO.—Nos escribian, no ha mucho, desde la Misión de Cabo San Juan, que se van notando cada vez más marcadas las huellas del Misionero en aquellas playas y bosques. En los ochenta pueblos que abarca la Misión tan sólo en la playa, no se encuentra ni uno en que no haya quien sepa hablar nuestra magnífica lengua nacional y en muchos pasan de seis y ocho los que leen y escriben. Además, en siete años han pasado por el Colegio de la Misión más de 300 niños.

TEMPERATURA EN MOKA.—Un Misionero, que ha pasado una temporada en Moka, nos envía esta curiosa nota acerca de la temperatura en aquella altura durante una semana entera.

2.ª Día 28 de Noviembre: máxima 26° c. mínima 16° c.; día 29, 26° y 14°; día 30, 25° y 14°; día 1 de Diciembre, 26° y 13° y medio; día 2, 26° y 14°; día 3, 26° y 13° y medio; día 4, 27° y 15°.